

# **La extensión universitaria en el Instituto Tecnológico del Sur como una proyección de Bahía Blanca a la región**

**José Marcilese**

**Juliana López Pascual**

(CER- Departamento de Humanidades-UNS/CONICET)

En las elecciones del 24 de febrero de 1946 resultó electo por el Partido Laborista, una de las fuerzas que apoyaban la candidatura de Juan Perón, el abogado bahiense Miguel López Francés. Un joven profesional de 32 años que se había incorporado al movimiento político que impulsaba la candidatura del militar conjuntamente con un nutrido grupo de miembros de la agrupación radical nacionalista FORJA, liderada por Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz.

Solo unos años antes López Francés había integrado la comisión que conformó Alfredo Palacios, rector de la Universidad Nacional de La Plata, para evaluar la factibilidad de establecer una filial de esa Institución en Bahía Blanca. Una propuesta que, si bien fue autorizada por la universidad platense, no llegó a concretarse debido al golpe militar de junio de 1943. Por ello cuando López Francés alcanzó una banca en la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires recuperó la fallida iniciativa y formuló un proyecto de ley que disponía la creación del Instituto Tecnológico del Sur (ITS), con sede en Bahía Blanca.

El proyecto de ley fue presentado en la Cámara Baja de la Legislatura bonaerense en mayo de 1946 y, paralelamente, ingresaron en la Legislatura Nacional dos propuestas similares. La primera fue elevada por los diputados laboristas Cipriano Reyes y Carlos Gericke, oriundo éste último de Punta Alta. En tanto que la segunda iniciativa fue efectuada por el radical Gabriel Del Mazo, quien también había formado parte de la comisión enviada en 1943 a la Universidad Nacional de la Plata. Ambas propuestas, con algunas variaciones, sostenían la creación de una institución de estudios superiores con orientación técnica en Bahía Blanca.

Dichas presentaciones fueron tratadas por las comisiones legislativas respectivas, pero la que atravesó esa instancia con mayor celeridad fue la efectuada por López Francés, apoyada unánimemente por los legisladores de todas las bancadas de ambas cámaras provinciales. De esta forma, el 9 de octubre de 1946 el Senado y la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires promulgó la Ley Provincial N° 5051, por la cual se creaba con sede en Bahía Blanca el ITS, cuyo objetivo principal "...será propender a la



Acto protocolar del ITS. En primera fila, de izq. a der., Francisco Parera, Antonio Tridenti, Miguel López Francés y Santiago Bergé Vila.

investigación científica y a la formación profesional y técnica contemplando sustancialmente las necesidades del pueblo argentino y de la Zona Sur en particular, sobre todo en su aspecto económico-social”.

A principios de 1947 el gobernador provincial y el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación firmaron un acuerdo por medio del cual se implementaba la Ley Provincial que había creado el ITS meses antes. Miguel López Francés fue nombrado como su rector interino con el objetivo de coordinar la instalación y la organización de la entidad, sin embargo, en la práctica, este rol lo desempeñó Santiago Bergé Vila quien, a diferencia del primero, residía en la ciudad.

A pesar de las características eminentemente tecnológicas de la nueva institución, las preocupaciones artísticas locales encontraron cabida en ella: desde sus inicios, contó con un Departamento de Cultura Universitaria que trabajó en forma simultánea y conjunta con las dependencias de enseñanza técnica y comercial. Su primer director fue Antonio Tridenti (h), quien fue sucedido por el docente y crítico de arte Antonio Fantini en 1950. En líneas generales, el trabajo de esta dependencia se articuló a un proceso

### **La primera experiencia de extensión universitaria**

El 20 de octubre de 1948 una delegación del ITS arribó a la ciudad de Coronel Suárez para realizar una serie de conferencias que tenían como fin divulgar los fines que determinaron la creación de esa Institución. La disertación estuvo a cargo del director del Departamento de Cultura Antonio Tridenti y del director de la Escuela de Química Mario Facchinetti Luiggi. Sus exposiciones, que fueron seguidas de un acto cultural a cargo de grupos locales, dieron inicio a una extensa labor de extensión.

## Se Inicia una Gira de Extensión Universitaria

Una delegación integrada por dos profesores y un alumno del Instituto Tecnológico del Sur, iniciaron en la fecha una gira que comprenderá varias ciudades del sur de la provincia, a fin de informar a los estudiantes de enseñanza secundaria de las distintas carreras que pueden cursarse en dicho instituto y las ventajas de distinto orden que se ofrece al estudiantado que proceden de otros puntos.

Hoy a las 15.30, la delegación se constituirá en el Colegio Nacional de Coronel Dorrego y posteriormente, a las

18.30, lo harán en Tres Arroyos. Mañana jueves se trasladará a Necochea, donde a las 10 se realizará una reunión de alumnos del bachillerato, y a las 16, habrá otro acto similar en la Escuela de Comercio. Ese mismo día, a las 18.30, se levará a cabo un acto de igual índole en el Colegio Nacional de Mar del Plata; el viernes a las 11.30, habrá una reunión de profesores y alumnos en la Escuela Normal y Escuela de Comercio de Tandil; a las 17, en el Colegio Nacional de Azul y a las 20, en el Colegio Nacional de Olavarría.

*El Atlántico*, 3 de noviembre de 1954

de mayor escala por medio del cual las actividades culturales comenzaron a formar parte de los intereses estatales y, por ello, a consolidarse como objeto de espacios específicos dentro del organigrama de la administración pública. En este sentido, la progresiva definición de políticas públicas sobre la cultura en la dimensión nacional y en la provincial, tuvo su correlato a nivel local con la creación de la Comisión Municipal de Cultura. Esta última y el mencionado Departamento de Cultura Universitaria oficializaron y proyectaron las concepciones y aspiraciones “espirituales” que circulaban en la sociedad civil bahiense desde inicios del siglo XX, generando prácticas de coordinación global y de gestión presupuestaria.

Al margen de las propuestas pedagógicas sistematizadas que el ITS llevó adelante, resulta sumamente interesante pasar revista a las tareas de extensión cultural que se produjeron bajo su amparo: las exhibiciones plásticas, los conciertos sinfónicos, las conferencias literarias y las presentaciones teatrales compartieron escenario con la proyección de films científico-didácticos en los barrios y las conferencias sobre tecnología e industria

llevadas a cabo por sus profesores en localidades de la zona. Las mismas tuvieron lugar, mayoritariamente, durante las “Semanas” universitarias o culturales que la entidad organizó. Entre 1949 y 1951 se pusieron en marcha programas de entre cuatro y ocho días que estuvieron a cargo, en cada ocasión, de las Universidades de La Plata (1949), Buenos Aires (1951), Córdoba (1950) y Cuyo (1952), o de la Embajada de Italia (1951). En algunas oportunidades, también se realizaron eventos similares en relación a provincias cercanas a Bahía Blanca, tales como la Semana de La Pampa o de Neuquén (ambas en 1949). En todas ellas se ofrecieron conciertos musicales, muestras de pintura y conferencias sobre literatura o avances científicos - por lo general, a cargo de profesores de las respectivas instituciones educativas -, conjuntamente con disertaciones sobre medicina, en el contexto de las “Jornadas Médicas”. Mientras las primeras constituyeron formas de entablar relaciones orgánicas con casas de estudios de larga trayectoria, las segundas se orientaron a la difusión de las propuestas locales en los territorios nacionales sureños, a los efectos de convocar la inscripción de nuevos estudiantes.

La reconstrucción de estas actividades deja ver que las mismas se organizaron en función de las preocupaciones de cuño nacionalista comunes a la dirigencia del ITS y fueron posibilitadas por la creciente legitimización oficial de la nueva entidad educativa. Simultáneamente, es posible observar que, en la selección de los contenidos y personalidades incluidos en las mismas, se recurrió a la red de vínculos institucionales y personales de los artistas e intelectuales locales -generalmente vinculados a los Artistas del Sur- y a ciertos parámetros estéticos por ellos elegidos. Así, en 1949 fue inaugurada una muestra de pintura y cerámica de profesores y alumnos de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. El primer acto fue una erudita conferencia dictada por el profesor de Historia del Arte Fernán Félix de Amador, titulada “Desde La Rioja de San Francisco Solano a La Samay Huasi de Joaquín González”, a modo de homenaje al fundador de la mencionada casa de altos estudios. Dos años después, la Universidad



Compañía teatral "Torrieri-Gassman-Zareschi" (1951).

Nacional de Cuyo fue la protagonista de los actos culturales y entre ellos hubo una exposición plástica integrada por obras de pintura y grabado de los profesores de su Escuela Superior de Artes Plásticas, cuya comitiva incluyó a los pintores Roberto Azzoni, Roberto C. H. Cascarini, Fidel H. de Lucía, Abdulio B. Giudici y Julio Suárez Marzal y los grabadores Víctor Delhez y Sergio Hocevar. Allí, la selección puso de manifiesto la preferencia por los lenguajes consagrados, que se distanciaban de la modernización artística propugnada por las vanguardias mientras apelaban a la representación realista y naturalista de motivos provincianos.

En septiembre de 1951 se llevó a cabo la Semana Cultural de Italia, con motivo de la inauguración de la Cátedra del mismo nombre en el ITS. Entre las actividades se incluyeron la visita del embajador de Italia, presentaciones teatrales de la compañía "Torrieri-Gassman-Zareschi" -dirigida por el dramaturgo y actor Vittorio Gassman- y la proyección de cortometrajes. Aunque no hubo muestra pictórica, el profesor de la Universidad de Bue-



Integrantes del Coro Popular Universitario frente al rectorado (1954).

nos Aires Gherardo Marone ofreció dos conferencias: “Dante y la cultura francesa” y “La pintura italiana desde Pier de la Francesca a Miguel Ángel Caravaggio”, que fue publicada bajo el título “El humanismo en la pintura”. En la misma, el disertante construyó una argumentación clara acerca del fenómeno del Renacimiento italiano como “humanismo pictórico” de raigambre nacionalista, concluyendo que este último había sido “un tamiz maravilloso que liberó el alma italiana de influencias extranjeras y de seducciones plebeyas, enlazándola a la gran tradición autóctona etrusca y clásica que Dante había reafirmado sublimemente.”

De esta forma, la interpretación del conferencista bregaba por la defensa de un arte figurativo y naturalista, relacionado con la esencia “nacional”, lo que resultaba muy acorde a los supuestos sostenidos por buena parte de los artistas locales y por las líneas del arte consagrado por la generación de intelectuales del Centenario.



El ITS realizó una restauración integral del Teatro Municipal que pasó a denominarse "17 de Octubre" (1948).

Durante esos años, también se llevaron a cabo otras actividades con el auspicio del ITS como la muestra de artistas plásticos pampeanos (1949)<sup>1</sup>, exposiciones individuales de Saverio Caló y Marta Girard en las salas de la Asociación Bernardino Rivadavia, y presentaciones de realizadores locales en las Jornadas de La Pampa y Neuquén (1950).

Asimismo, con la finalidad de difundir ante la opinión pública la labor académica y cultural del ITS, el Departamento de Cultura Universitario puso en el aire a partir del 7 de septiembre de 1951, por la desaparecida LU7 Radio General San Martín, la emisión radiofónica semanal "Más al Sur". Esta iniciativa tenía como propósitos "hacer más accesible a todos la labor cul-

---

<sup>1</sup> Los artistas expositores fueron Juan Carlos Durán "El pintor de la Pampa", Emilio González Moreno, Victorio Pesce, Sincero Lombardi, Electra Vázquez (dibujos), Luis del Santo (escultura), Pedro Lorini (tallador).



### **El ITS y su zona de influencia**

Las actuaciones en la provincia de Eva Perón, Neuquén y Río Negro y las principales ciudades del sur de Buenos Aires –dentro de la zona de influencia cultural del Instituto Tecnológico del Sur – alcanzaron beneficiosa difusión entre los estudiantes egresados o por egresar de los establecimientos de enseñanza secundaria de las ciudades interesadas, y por ello aumentó extraordinariamente el número de alumnos del Instituto.

*La Nueva Provincia*, 16 de marzo de 1954.

tural”, “detenerse en los problemas vitales de la realidad en que se mueve” y “servir a su medio en tarea permanente de información y de estudio”. En el programa inicial estuvieron presentes el propio Rector y el Director de Cultura, Miguel López Francés y Antonio Tridenti respectivamente; los que luego dieron lugar a la presentación de la pianista María Savin de Moscu y el poeta Pedro Miguel Obligado.

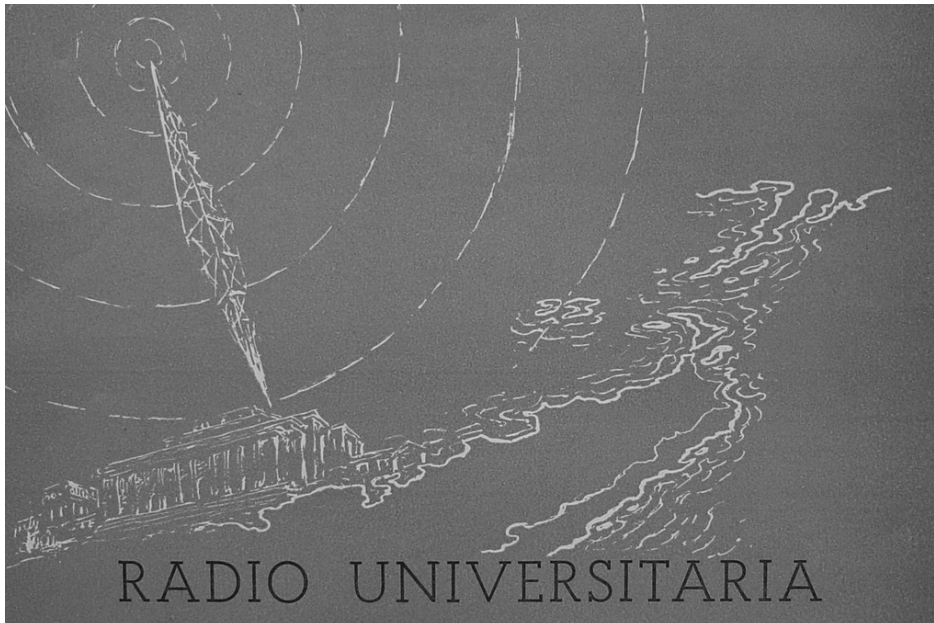
Otro de las iniciativas fundamentales del ITS en el plano de la extensión universitaria fue Coro Popular Universitario. Dicho conjunto se originó en una solicitud efectuada por el Director de Cultura Antonio Tridenti a José Luis Ramírez Urtasun, un joven maestro de música quien, a partir de finales de 1950, inició la organización de un coro. El concierto inaugural se realizó el 27 de septiembre de 1951 en el entonces Teatro “17 de octubre”, que no era otro que el Teatro Municipal cedido por el gobierno comunal al ITS en 1950. En el programa de la presentación se señalaba que el nuevo conjunto había sido creado “como una expresión viva de comunión entre Universidad y pueblo...”, lo que constituye un ejemplo del interés por popularizar la cultura, presente en el discurso oficial del gobierno peronista.

La labor del Coro fue intensa, tanto en la ciudad como en la región, y promovió el desarrollo de organismos similares en diversos puntos del sudoeste bonaerense. Lamentablemente, la intervención que sufrió el ITS en octubre de 1952 interrumpió la vinculación de los coreutas con la institución universitaria, que se reinició dos años después con la normalización de la entidad, para continuar luego con la creación de la UNS en 1956 y seguir sin interrupciones hasta la actualidad.

Después de 1951 se produjo el cambio de titularidad de los Ministerios de Educación y Hacienda provinciales como resultado de la asunción de Carlos Aloé como gobernador, por lo que Julio César Avanza y Miguel López Francés, en quienes los actores culturales bahienses encontraban eco y recursos para sus propuestas, desaparecieron de la escena política. Mientras esto significó la finalización de la experiencia de la Comisión Municipal de Cultura, el Instituto Tecnológico no escapó a las transformaciones políticas ocurridas en la dimensión provincial y como resultado de ellas fue intervenido por el Poder Ejecutivo Nacional en 1952 y rápidamente desafectado de la Universidad Nacional de La Plata.

El proceso interventor conducido por el ingeniero Juan Rioja virtualmente paralizó la intensa actividad de extensión cultural que el ITS desarrollaba en la ciudad y la región. En enero de 1953 la Dirección de Cultura Universitaria también fue intervenida y se puso a su cargo a Antonio Serrao, un oscuro funcionario sin experiencia en un área de esas características, que se encargó de poner fin a la intensa vida cultural de los años precedentes.

La intervención culminó en enero de 1954, con la designación del ingeniero Bartolomé Schelotto como rector. Con la normalización se reiniciaron las actividades del Departamento de Cultura y para ello se formuló un plan de trabajo que contempló actividades no solo en la ciudad de Bahía Blanca sino también en el sudoeste bonaerense y las provincias cercanas. A tal punto resultó intensa la labor cultural en el medio local y regional que pro-



Folleto de propaganda de la Radio universitaria (1951).

gresivamente la dependencia comenzó a ser denominada por la prensa local como Departamento de Extensión Cultural.

En primer término, se reiniciaron las emisiones semanales de “Más allá del Sur”, el programa radial semanal del ITS en LU3, que continuó transmitiendo presentaciones con informaciones universitarias, disertaciones breves, conciertos a cargo de músicos locales o “bien escogidas grabaciones”, no solo para la audiencia bahiense sino también de la región circundante.

Como parte de esta reactivación del área de cultura se organizó el Seminario de Danzas Clásicas, cuya formación y dirección fue encomendada a la señora Alba Lutecia. Las actividades comenzaron en julio 1954 con una inscripción de 140 alumnos de entre 6 y 12 años. Es de destacar que si bien su labor se interrumpió un año después luego que el ITS fue nuevamente intervenido, dio

lugar en 1957 a la “Escuela de Danzas y Estudios Coreográficos”, de cuyo seno surgió en 1961, con carácter profesional, el Ballet del Sur.

Del mismo modo, en 1954 también se organizó una Orquesta de Cámara, a cargo de Estanislao Dolinsky, que se considera uno de los antecedentes de la Orquesta Sinfónica que se fundaría años después. Ese mismo año comenzó a funcionar, dirigido por Juliana Blasoni, el Coro de Niños del ITS, que efectuó sus primeras presentaciones en el mes de septiembre.

Asimismo, en 1954 a la labor de extensión que realizaba el Departamento de Cultura Universitaria del ITS se sumó la labor de la subcomisión de extensión universitaria del Centro de Estudiantes de Química e Ingeniería, que comenzó con la organización de conferencias y charlas de divulgación. La primera de ellas a cargo del ingeniero químico Jorge Waxemberg acerca del “El profesionalismo técnico y las relaciones laborales”, que tuvo lugar el 22 de julio de 1954.

Con el reinicio de la labor cultural en agosto de 1954 comenzaron una serie de funciones cinematográficas en instituciones de la ciudad, como la Asociación Bernardino Rivadavia o el Club Olimpo, con el fin de promover la presentación de producciones educativas ante un público general. También se realizaron, a cargo de docentes y alumnos avanzados, conferencias sobre temas tan diversos como cooperativismo, economía, ingeniería o literatura, en localidades cercanas a Bahía Blanca, al igual que en las provincias de La Pampa (Eva Perón por entonces), Rio Negro o Neuquén.

En suma, la intensa y diversa acción de difusión cultural y científica durante los años de funcionamiento del ITS permiten reconocer cómo la extensión universitaria fue uno de los fundamentos que orientaron la dinámica de la primera institución de formación universitaria estatal con que contó Bahía Blanca que, en 1956, dio lugar a la creación de la Universidad Nacional del Sur.